

quierda” trotskista del P.S. produjo luego la escisión del mismo y de la Juventud Socialista, arrastrando tras ella, gran parte de obreros revolucionarios y creando un “Partido Socialista” de Trabajadores ó “inconformista”. Nuestro P. vió en eso nada mas que una lucha interna por la dirección del P.S. y se limitó a apoyar al partido oficial y a llamar (inconformistas) a los componentes del nuevo partido; sin darse cuenta que, a través de éste, y aprovechando el malestar reciente de la clase obrera y del pueblo, los trotskistas conseguían hacerse con una cierta base de masas. Y así fue. Ese partido se ha desarrollado y todavía ahora, a través de sus agentes en el P.S., produce escisiones en sus organismos de base y consigue arrancarle organizaciones enteras. La carencia de la lucha política contra los trotskistas, al no desenmascarar los propósitos contrarrevolucionarios de su demagogia “inconformista”, y los errores oportunistas del P., permitieron a los trotskistas especular con el espíritu combativo de las masas, desprestigiar a líderes sindicales del P., consiguiendo en muchos casos hacerlos eliminar de la dirección de los Sindicatos. Los agentes de la masonería, que pululan en todas partes: en el F.P., en el P.S. y en el Gobierno, y operan con modalidades de verdadera magia, al amparo de la línea oportunista del P.C., han trabajado libremente en su seno, siendo los inspiradores de la política del “apaciguamiento”, del frenamiento de la lucha de clases y han contribuido a adormecer la combatividad del P. e impedir que pudiese jugar un papel independiente. Esta situación se ha ido creando, por el hecho fundamental que la dirección de nuestro P., me refiero a los elementos honrados, no ha comprendido el desarrollo dialectico de la situación política después del triunfo del F.P., el contenido de clase de las fuerzas que lo componían y los reagrupamientos de clase que se iban operando en los partidos y en Gobierno, con sitas a frenar la acción de la clase obrera, y a escamotear el cumplimiento del programa del F.P. Además, durante este periodo de F.P., el P. se ha dedicado a combatir el fascismo en general y ha concentrado la lucha contra el imperialismo angloyanqui, que tiene en sus manos las fuentes principales de producción del país y explota brutalmente a la clase obrera y ahoga la economía nacional. Es mas, a pedido del Gobierno, y bajo el pretexto de no malograr la obtención de empréstitos americanos, el P. ha llegado hasta impedir o postergar huelgas por aumento de salario, de obreros que trabajan en empresas yaquis. A esto hay que agregar que, si bien al principio, a través de luchas huelguísticas, los obreros consiguieron ciertas mejoras, estas fueron limitadas en muchas casos por arreglos gubernamentales, “imparciales”. De todos modos, la clase obrera consiguió ciertas mejoras; en cambio los obreros agrícolas y los campesinos, que viven en condiciones de semisiervos, no han consegui-